

Mi experiencia en China

Por Carolina Lucero Sotomayor
(tgavilanes@ensenaecuador.org)

El pasado septiembre tuve la oportunidad de viajar a Beijing, China, para incorporarme como parte del grupo de profesores extranjeros en un preescolar internacional. Esto no solo cambió mi perspectiva de vida en el ámbito profesional, sino también en el ámbito personal. Mi motivación principal al momento de dar un giro a mi vida de 180 grados fue el conocer más de esta cultura, tan rica pero tan ajena a la nuestra.

El horario escolar difiere mucho del horario al que nosotros estamos acostumbrados. Los estudiantes asisten a la escuela de lunes a viernes entre 8 de la mañana y 4:30 de la tarde, tiempo en el cual deben estar incluidas las comidas diarias (desayuno, refrigerios, almuerzo, cena), la siesta,

los tiempos de juego (que deben ser planificados) y las clases magistrales. Adicionalmente, deben asistir a actividades extracurriculares, no porque exista una ley que los obligue, sino por el alto nivel de competitividad que existe pasada esta etapa escolar. La escuela primaria y secundaria son parte de las obligaciones del gobierno, al igual que la educación superior, pero los niños tienen la posibilidad de matricularse en escuelas de mejor calidad si han realizado actividades extra curriculares y su rendimiento ha sido productivo en ellas.

Por esta razón es que los padres de familia ponen especial énfasis en encontrar actividades en las que sus hijos puedan destacar. Al ser una sociedad tan competitiva, los niños están expuestos a altos niveles de estrés

y frustración al momento de no conseguir los resultados que se esperan de ellos. Por lo cual su desempeño en la escuela después de las pruebas de ingreso a la educación formal tiende a ser menor. Ocurrió así en mi clase, donde tuve incluso casos de reacciones extrañas de comportamiento debido a la frustración de no obtener el puntaje que esperaban, y a la falta de herramientas para comunicar sus emociones.

Fue entonces cuando entré en pánico. Tenía a mi cargo el aula K3 (1° de Básica) y mis estudiantes iban a estar expuestos a examinación para su educación formal durante un mes. Comenté esto con la profesora nacional de mi aula y con la directora del programa internacional. Para sorpresa de la directora y mía, tuvimos que





escuchar la explicación de la profesora nacional; la aceptación de emociones no es algo que se trabaja desde casa en China, es algo cultural. Aunque los hogares en China están llenos de amor, el hablar de sus emociones no es algo que se realice a diario, o a lo que se le dé tanta importancia como a las actividades académicas que deben llevarse a cabo. Con base en todo lo que nos comentó la profesora principal y a fin de satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes sin interferir mucho en su contexto, la directora del programa internacional nos sugirió crear una unidad en la que tratemos las emociones pero como parte del currículo escondido.

Así que con la profesora nacional (profesora principal de la clase de mandarín) empezamos a trabajar en función de la influencia de las emociones, y de-

cidimos dividir este proceso en cuatro etapas que nuestros estudiantes pudieran comprender y manejar para lograr expresarse. A través de modelamiento en el “circle time” de la mañana, de la tarde y de las clases de literatura infantil, arte, música y habilidades de vida, logramos que ellos entiendan que todos tenemos emociones, que algunas de ellas son agradables y otras no tanto, y que sin embargo siempre es bueno expresarlas y saber cómo responder a ellas. Nos tomó más de un mes de trabajo diario para empezar a ver resultados. Estábamos a punto de cerrar la unidad de las emociones sin ninguna respuesta satisfactoria, cuando en uno de nuestros “circle time” un estudiante nos pidió ser él quien compartiera sus emociones ese día. Todos escuchamos e incluso tuvimos intervenciones con sugerencias para manejar su frustración,

y sugerencias basadas en lo que habíamos hecho en clase.

Sé que probablemente esta experiencia se podría repetir en cualquier otra clase, en cualquier otro lugar del mundo; pero para mí, ese día en específico marcó la diferencia entre ser la profesora internacional de la clase, que no habla su idioma, que se ve diferente a ellos, que no entiende mucho lo que pasa, a ser una profesora más de esa clase, sin etiquetas. Esta fue una de las experiencias más hermosas y retadoras de toda mi vida laboral. Entendí que tenemos mucho que aprender entre culturas; no fusionarnos porque perderíamos nuestra esencia, pero sí transmitir las cosas buenas que tenemos en los dos hemisferios del planeta, para de esta manera construir una mejor aldea global.





El Claustro de profesores de la Universidad San Francisco de Quito USFQ invita a 80 cursos abiertos a todo público.

¡Invierte en ti mismo!

Lugar: Universidad San Francisco de Quito, Campus Cumbayá

Horarios: Lunes y miércoles o martes y jueves de 17h00 a 20h00

Duración de cada curso: 12 horas

Fechas:

Módulo 1: 14 al 25 de julio

Módulo 2: 28 de julio al 9 de agosto

Módulo 3: 11 al 23 de agosto

80 cursos abiertos A TODO PÚBLICO

¡Tantas opciones en tantas áreas!

	Actividad física		Ciencias: Descubriendo el universo
	Computación y tecnología		Arquitectura, urbanismo y jardinería
	Lenguaje y comunicación		Ingeniería, electrónica y máquinas
	Pensamiento y filosofía		Arte, animación, arquitectura e imágenes
	El mundo de los animales		Emprendimiento, gerencia, marketing y publicidad
	Salud, nutrición y gastronomía		Ciencias sociales: Cómo funciona la sociedad y cómo funcionar en la sociedad
	Lenguas y culturas del mundo		Saberes para la vida: Decisiones, emociones, conciencia y espiritualidad.

Más Información: <http://ulibre.usfq.edu.ec>

Instituto de Enseñanza y Aprendizaje (IDEA)
Universidad San Francisco de Quito

Tel: 098-773-1930 / (02) 297-1937 / (02) 2971700 ext.1031 E-mail: idea@usfq.edu.ec